

**DESARROLLO LOCAL DE LOS SERICULTORES CAUCANOS:
ESTUDIO DE CASO AGROARTE**

**LOCAL DEVELOPMENT OF SILKWORM-CROPPER IN CAUCA:
A CASE STUDY AGROARTE**

**DESENVOLVIMENTO RURAL DOS SERICULTORES CAUCANOS:
ESTUDO DE CASO AGROARTE**

ALEJANDRO LÓPEZ MARTÍNEZ¹

RESUMEN

La actividad del cultivo de la morera (*Morus alba*) y la cría del gusano de seda (*Bombyx mori*) ha persistido para no desaparecer en el Cauca gracias a la existencia de unos pocos agricultores y de agremiaciones serícolas. El trabajo serícola quedará como otro intento un tanto fallido del Gobierno para fortalecer el sector rural, mientras que, para los sericultores podría convertirse en un plan de vida comunitario. Uno de los desafíos del Comité Regional de la Sericultura es construir una política pública para relacionarse con el Estado y exigir de este la satisfacción de los derechos que señala la Constitución política en cuanto al desarrollo y el bienestar económico. El objetivo de este trabajo es presentar los desafíos técnicos que tiene la sericultura en el Cauca a través de una entrevista a un sericultor (AGROARTE)

Palabras clave: AGROARTE, Cauca, Gusano de Seda, Morera

ABSTRACT

The activity of mulberry crop (*Morus alba*) and silkworm cropping (*Bombyx mori*) have persisted in order not to disappear in the Department of Cauca due to the existence of few farmers and of sericulture associations. The silk culture job will remain as another failed attempt by the Government to strengthen the rural sector, while for silkworm-cropper could become a community life plan. One of the challenges of the Comité Regional de la Sericultura is to build a public policy to relate to the State and demand from it the satisfaction of the rights in economic development and well-being that the Political Constitution points out. The object of this work is to present the technical challenges of silk culture in Cauca through an interview with a silkworm-cropper (AGROARTE)

Keywords: AGROARTE, Cauca, Silkworm cropping, Mulberry crop

RESUMO

Na atividade do cultivo da amoreira (*Morus alba*) e reprodução do bicho-da-seda (*Bombyx mori*) tem persistido para não desaparecer no Departamento do Cauca graças à existência de poucos agricultores e de agremiações da sericultura. O trabalho serícola ficará como outra tentativa falhada do Governo para fortalecer o setor rural, enquanto para os sericultores, poderia tornar-se um projeto de vida comunitário. Um dos desafios do Comité Regional da Sericultura é construir uma política pública para o relacionamento com o Estado e exigir do mesmo, a satisfação dos direitos que apontam a Constituição Política, no desenvolvimento e o bem-estar económico. O objetivo do trabalho é apresentar os desafios técnicos que tem a sericultura no Cauca através de uma entrevista a um sericultor (AGROARTE)

Palavras chave: AGROARTE, Cauca, Bicho-da-seda, Amoreira

¹ Universidad del Cauca, Facultad de Ciencias Agrarias, Grupo de Investigación en Sistemas Integrados de Producción Agropecuaria (SISINPRO). Para optar el título de Ingeniero Agropecuario. Popayán, Colombia.

Correspondencia: almas@unicauca.edu.co

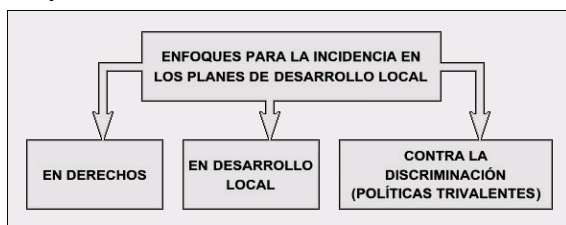
INTRODUCCIÓN

El Seminario de Grado “Retos, Desafíos y Competencias para el Desarrollo Rural con Enfoque Territorial y Planeación para la Paz” fue el escenario oportuno para fijar la atención en los temas propuestos por los profesores vinculados al Grupo de Investigaciones para el Desarrollo Rural; por lo tanto, este trabajo se hizo con fin de reflexionar sobre la alternativa de desarrollo local de los sericultores caucanos mediante una entrevista.

El documento se ha dividido en cinco temas conexos que muestran cómo ha sido el desarrollo local de los sericultores caucanos; dichos temas son: 1) El territorio y la agroindustria rural. 2) La actividad serícola y sus expectativas. 3) La planificación y la política pública; se inscribe en dichos numerales parte de la realidad vivida por el sericultor Juan Bautista Campo Becerra bajo el término “criterio de Agroarte”. En los resultados se incluyen dos temas: 4) Historia de vida y 5) El Comité Regional de la Sericultura.

Conceptos como agroindustria rural, territorio, planificación, política pública local, entre otros, adquieren significado en la labor del sericultor caucano; pero no solo es confrontar la teoría con la práctica sino también comprender que el desarrollo local es un enfoque para participar en los escenarios de planeación (figura 1).

Figura 1: Enfoques para la incidencia política en los planes de desarrollo local.



Tomado de Herreño A., 2012

En síntesis, el desarrollo de los sericultores caucanos es un plan de vida comunitario con el que se puede participar con criterios políticos y colectivos en el Consejo Territorial de Planeación del departamento del Cauca. Por lo tanto, El Comité Regional

de la Sericultura deberá tener en cuenta tres enfoques antes de participar en tales escenarios:

- Los planes de desarrollo deben concretar políticas para la promoción, el reconocimiento y la concreción de los derechos humanos, que son cualitativamente diferentes de las políticas basadas en la satisfacción de necesidades.
- Los planes de desarrollo deben elaborarse con base en las visiones comunitarias de bienestar y posibilitar expresiones alternativas de desarrollo.
- Los planes de desarrollo deben incorporar medidas específicas para superar las discriminaciones de las poblaciones y los sectores sociales de la localidad, para lo cual es necesario impulsar políticas públicas de carácter afirmativo y trivalente [1].

El segundo enfoque es el hilo conductor para pensar en nuevos planes de vida comunitaria y llevarlos a cabo.

¿POR QUÉ EL DESARROLLO LOCAL?

El crecimiento y progreso sin límites ha provocado por lo menos dos efectos perversos: primero, segregación del mundo entre países desarrollados y subdesarrollados, con enormes brechas sociales y económicas y segundo, sobreexplotación de los recursos naturales y los ecosistemas para satisfacer el sofisticado aparato productivo mundial y las demandas de la febril sociedad consumista. Esta idea liberal (ortodoxa) del desarrollo ha llegado a su más puro refinamiento con el neoliberalismo económico, haciendo que todo lo existente pueda reducirse a mercancía [1].

El desarrollo está relacionado con el crecimiento de la economía, y aunque es una condición necesaria para el progreso, no siempre mayor crecimiento implica mayor desarrollo [2]; y si fuera así, estaríamos en la clásica relación de mercado capitalista en la que se frustra la posibilidad del subdesarrollado de decidir autónomamente su forma de existencia y

bienestar [1]. El desarrollo ortodoxo en el estrado podría decir que es culpable por considerársele inequitativo; y es una buena razón para estimar al desarrollo local como alternativa al hegemónico.

“El desarrollo local es un conjunto de dinámicas políticas, institucionales, económicas y sociales que persiguen de manera coordinada el logro de propósitos comunes de bienestar, convivencia y calidad de vida para todos los grupos sociales que se encuentran en un territorio determinado” [3]. Este enfoque presta mayor atención a estrategias de construcción de bienestar más integradas espacial y socialmente, valorando los recursos humanos y físicos propios; además, concibe que las acciones y políticas a escala regional y local tengan más capacidad para percibir los problemas y responder con flexibilidad a los desafíos socioeconómicos que impone el mundo globalizado [1].

Se dice que el subdesarrollo es en gran medida un síndrome de conductas aprendidas, las cuales sirven para afirmar que hay una “cultura de la pobreza” que pasa de generación en generación. También se asevera que el desarrollo empezó por ser un asunto humano sustentable y terminó siendo un tema de alta especialidad donde los expertos podían referirse con propiedad al desarrollo; esa sofisticación de los debates e instrumentos terminó siendo una barrera inaccesible para los pobres [4].

El progreso de la sericultura caucana debe surgir “desde dentro” del sericultor y “desde abajo” en sus asociaciones locales, ya que la respuesta acerca de qué quieren y a dónde van como sericultores tienen que definirla, construirla y trabajarla colectivamente. Asimismo, interesa responder esta pregunta: ¿cuál es el factor que hace la diferencia entre una situación de desarrollo y su carencia? Diríamos, de modo simple, que la diferencia clave la hacen las actitudes positivas plasmadas en la cultura local [4].

La importancia que tiene el proceso de desarrollo local se dará a conocer mediante sus cinco desafíos (figura 2) y poder relacionarlos con la actividad serícola [1]. Es necesario decir que estos desafíos son parte de un documento que aborda el desarrollo local sostenible de las localidades mineras de Antofagasta en Chile, el cual presenta una interesante relación entre la actividad minera y su fortalecimiento a través de la consolidación de la identidad cultural [3].

Figura 2: Desafíos que tiene el desarrollo local.



Modificado de Blanco H., 2003

Se plantea la valorización de la condición de “ser región minera” como un medio para el “desarrollo minero integral, sobre la base de encadenamientos productivos y de servicios”. Lo anterior se denomina también “clúster” minero, o sea, una aglomeración industrial de empresas ubicadas en una región geográfica que busca eficiencias y/o mejoras en la competitividad a través del aprovechamiento de la sinergia producida entre ellas. Estas aglomeraciones apuntan a crear una actividad de largo plazo que se sustente por sí sola, independientemente de la actividad principal [3].

Un ejemplo de lo que puede ser una expresión de “desarrollo alternativo” son los planes de vida comunitarios. Un “plan de vida” se define sencillamente como la decisión colectiva de organizar la vida comunitaria de una manera autónoma y desde cosmovisiones particulares, contrarias a la perspectiva del desarrollo occidental [1].

EL TERRITORIO Y LA AGROINDUSTRIA RURAL

La pobreza rural se ha revaluado con propuestas para que el desarrollo local sea

sustentable; la idea busca una mayor participación de los actores en el territorio, y el Sistema Agroalimentario Localizado (SIAL) es precisamente una manera de pensar la relación existente entre los conceptos de territorio y la agroindustria rural (AIR). En la actualidad, la noción de SIAL se está utilizando para contribuir al desarrollo de concentraciones de agroindustrias rurales mediante un proceso denominado “activación de sus recursos específicos” mediante acciones colectivas y coordinadas de los actores [5].

El proceso de activación del SIAL busca valorizar el origen territorial de los productos como característica de recursos, activos y bienes, es decir, los productos agropecuarios se consideran genéricos, pero si se tiene en cuenta su origen y destino se pueden considerar específicos y/o territoriales. Esto corresponde a una característica de “anclaje territorial” que puede ser compartida por un conjunto de activos involucrados en procesos productivos y de consumo que permiten colocar el territorio como un elemento de la definición de un sistema productivo local. Un caso práctico es la construcción de una “canasta de bienes y servicios” que va a permitir una valorización conjunta del sistema. Además, si en la canasta hay un producto muy reconocido, éste puede convertirse en el “líder” y contribuir a vender los otros productos o servicios del territorio [5].

Un ejemplo de desarrollo por “canasta de bienes” podría darse en Timbío, Cauca, donde existen fábricas con telares de seda. Los productos “líderes” son la seda francesa (tejidos e hilados de mediana calidad o schappe) pero se puede promover la venta de otros productos complementarios (sericina extraída de capullos para el tratamiento de la tuberculosis y abono orgánico obtenido del agua hervida de los capullos, etc.) o servicios (rutas turísticas de producción de seda, agroturismo). Esta seda puede considerarse como un recurso específico y un activo de Timbío, ya que su

consistencia y calidad estaría íntimamente relacionada con su zona de producción y su saber hacer estaría condicionado por los campesinos y los artesanos. Éste recurso específico daría origen a toda una serie de sedas tradicionales conocidas por sus características que los consumidores relacionan con Timbío [5; 6].

La agroindustria rural puede entonces convertirse en un mecanismo de integración de las zonas rurales en las políticas de desarrollo y de lucha contra la pobreza en el departamento [5].

Criterio de Agroarte

El representante legal de Agroarte (Juan Campo) considera que el territorio es pluriétnico y multicultural y que tiene un radio de acción que supera el municipio, con dos tipos de asociados: el indígena de Timbío; y el afrodescendiente de El Tambo [7]. El hecho de que este gremio recoja componentes diferentes de la identidad cultural es el principal motivo para recuperar lo propio y sentirse diferentes en medio de una tendencia homogeneizante iniciada por la cultura occidental; y dichos elementos son los que se encuentran en la cultura popular de los sericultores caucanos [8].

El trabajo serícola permite obtener productos y subproductos de la seda y la morera. De los primeros, hilos y tejidos; de los segundos, tejidos burdos como ruanas, bufandas, etc. Finalmente, el agua del primer hervido de los capullos se riega en las pilas de compost y las pupas son dadas a gallinas y perros como alimento. Bajo la misma actividad el gremio ofrece servicios de capacitación en diseño de prendas (cálculo textil), tejeduría, asistencia técnica en la parte de producción (cómo establecer un cultivo de morera o cómo construir una caseta de cría); servicios comerciales (compran el capullo, hilo y/o tejido de los asociados) y agroturismo (las artesanas reciben por cuatro horas a personas interesadas y les muestran el recorrido de la producción de la seda) [7].

La experiencia de cinco años en la obtención de capullo de seda le valió a la familia dar el paso hacia la transformación de la seda; en esa época las dos máquinas fundamentales (la de devanado y la de torsión) costaban seis millones de pesos; el Señor Juan Campo, al ver las deficiencias y problemas de los repuestos para las maquinas en los talleres de Timbío, decidió elaborarlas de manera artesanal [7].

LA ACTIVIDAD SERICOLA Y SUS EXPECTATIVAS

El trabajo serícola se inicia con la siembra de estacas y para su buen enraizamiento se recomienda usar micorrizas, ya que hacen inmejorable el desarrollo vegetativo del cultivo y son un recurso microbiológico para el enraizador y el sitio definitivo [9]. Sin embargo, la propagación de la morera por métodos convencionales es costosa por la cantidad tan grande de mano de obra necesaria; es lenta y tiene un pobre desarrollo radicular. Estas particularidades son el motivo para el uso del cultivo de tejidos y así poder producir material vegetal en un menor tiempo posible para alimentar a los gusanos de seda [10].

Se requiere la existencia de plantaciones intensivas para la producción de hoja en cantidad suficiente para satisfacer la exigencia de los nuevos modelos de producción [11], pero en el Cauca las unidades serícolas deben ingresar en las rutas de transición agroecológica para que los principios ecológicos y de producción serícola sean coherentes con la calidad del ambiente para que el manejo del sistema sea sustentable [12].

La calidad de las hojas de morera es muy importante para el buen desarrollo del gusano de seda porque a través de estas se transmiten la mayoría de enfermedades [13]. En este sentido se realizó un estudio con el fin de determinar las variedades del mejor comportamiento productivo de hojas para el consumo del gusano de seda y se concluyó que las mejores en cuanto a los caracteres de producción y de peso de

hoja son Taig Song, Luiz Paolieri, Calabresa, R-37 y Miura [14].

La evaluación de la cría artesanal del gusano de seda (*Bombyx mori*) se hizo con el fin de identificar los puntos críticos del proceso productivo, ya que la calidad depende de cómo lo hace cada productor; además, sería útil para los sericultores conocer la forma actual del proceso de producción ya que en un corto periodo de tiempo se podría determinar el avance de esta actividad; los puntos críticos son: 1) recepción de huevos, 2) incubación de huevos, 3) cría de gusano en primer y segundo instar, 4) distribución a los sericultores y 5) cría de gusano en tercer, cuarto y quinto instar. Se muestra también el ciclo de vida promedio del gusano de seda (*Bombyx mori*) en las condiciones del departamento del Cauca (figura 3) donde las denominaciones “gusano joven” (primer y segundo instar) y “gusano adulto” (tercer, cuarto y quinto instar) son términos productivos y comerciales; también en este proceso se puede apreciar la duración aproximada de cada muda (cuadro 1) [15].

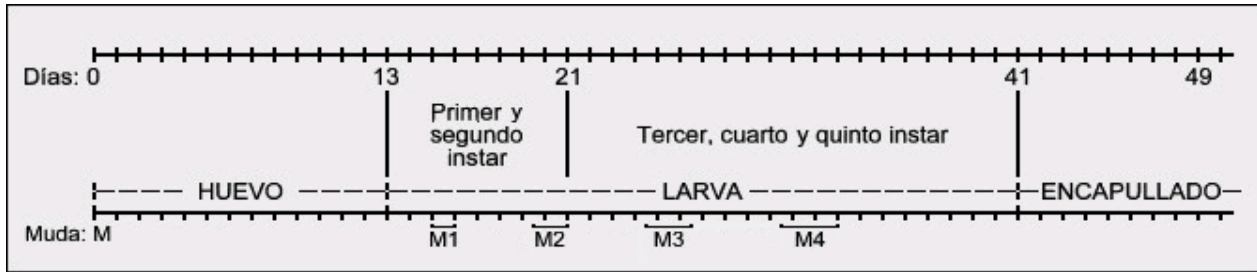
Cuadro 1: Duración aproximada en días de las cuatro mudas del gusano de seda (*B. mori*).

Número de muda	Días
Primera	1
Segunda	1.5
Tercera	2
Cuarta	2.5

Modificado de Londoño y López, 2015

Las recomendaciones fueron: se necesita reingeniería en los métodos de producción y en la formación técnica de los productores; se debe disponer de un cuarto en la caseta de cría para almacenar la hoja de morera y se desea determinar la unidad mínima serícola económicamente rentable [15].

Figura 3: Ciclo de vida promedio del gusano de seda (*Bombyx mori*, híbrido pilamo 1) en las condiciones del departamento del Cauca.



Modificado de Londoño y López, 2015

La historia de la sericultura en el Cauca comenzó con la llegada del primer gusano de seda aproximadamente en el año de 1989 al municipio de Timbío. La señora Elvira Gómez cuenta que llegaron a su parcela cuatro coreanos para enseñar sobre el cultivo de la morera y cría del gusano de seda; el huevo entraría a Colombia desde Japón y Corea para que la crianza del gusano fuera responsabilidad de los campesinos timbianos. Desde ese entonces el crecimiento del sector ha sido mínimo debido a la baja promoción de las entidades estatales, lo que se evidencia en la deserción de sericultores y en la baja producción de capullo [16].

El conocimiento en la labor serícola es extenso pero muchas veces no lo ponen en práctica porque parece ser que los productores tienen desconfianza y desánimo de continuar trabajando con el gremio, ya que ellos han encontrado otro mercado donde les ofrecen un mejor precio para sus productos. [12].

El grupo de investigación en Sistemas Integrados de Producción Agropecuaria (SISINPRO) de la Facultad de Ciencias Agrarias se ha propuesto el objetivo de promover y fortalecer el desarrollo de la sericultura en el Departamento del Cauca. Por lo tanto formuló el proyecto de investigación: "Desarrollo Tecnológico para la Obtención de Productos Orgánicos e Innovadores de Seda Natural", con el fin de articularlo con el Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación del Sistema General de Regalías del gobierno [16]. Dos de las metas propuestas por SISINPRO son: acoger trabajos de pregrado de los

estudiantes que estén relacionados con la actividad serícola y producir un huevo híbrido de gusano de seda y desarrollar una variedad de morera adaptada al medio ambiente caucano [16].

La aplicación multidimensional que genera la actividad serícola es otra razón efectiva para la lucha contra la pobreza rural; la dimensión socio-cultural percibe los valores ligados a la identidad y al patrimonio de la comunidad, puesto que son la base del proceso de desarrollo local [5; 17]. El proceso de escolarización en el campo colombiano ha dado origen a una realidad social llamada la escuela campesina donde la realidad es una construcción social y como tal está condicionada, primero, por las circunstancias de cada individuo, segundo, por la naturaleza cultural del grupo en que se nace, tercero, por la clase social a que se pertenece, y cuarto, por la red de instituciones que teje la sociedad y cuya finalidad es socializar en parcelas especializadas como es el caso de la escuela. En el mundo complejo de la escuela campesina se mira la imagen del maestro y sus vínculos por la forma en que el maestro se relaciona con los estudiantes y con los miembros de la comunidad campesina [18].

El Estado colombiano en el siglo XVIII vio la necesidad de incorporar legalmente un conjunto de actividades productivas desorganizadas socialmente, y siempre al margen de un estatuto político. A mediados de ese siglo se inició el proceso de reglamentación de los oficios artesanales; sin embargo, la identidad del artesano se

mantuvo unida con la historia del maestro en Colombia, hasta el punto de vincular la instrucción de las primeras letras de la enseñanza a un oficio artesanal; fuera de ello, como era costumbre de los artesanos retirarse de sus oficios en la vejez, con honores de maestros y con el respeto que infunden las canas y tal y cual inteligencia del catecismo, estos merecieron la confianza de muchos padres para la educación de sus hijos [19].

La participación de las escuelas en la actividad serícola en Mendoza, Argentina, por ejemplo, se consideró vital; los estudiantes no solo tuvieron la obligación de plantar morera en sus perímetros, sino también de enseñar las tareas del cultivo del gusano de seda y los beneficios de esta industria. El diario Los Andes decía: “Esa enseñanza, transmitida al niño, será transportada por este al hogar y así se irá formando en la población el concepto de lo que ella significa, sobre la conveniencia y la utilidad que la implantación de una industria casera puede representar para los hogares pobres y pequeños propietarios”. El gobierno, en atención a los sectores más débiles promovió la actividad serícola por estar dirigida a pequeños productores y por su carácter artesanal [20].

Existen diferencias entre la minería y la sericultura en cuanto a su sentido de pertenencia e “identidad”; en la primera, debido a la naturaleza de la actividad minera, gran parte de la población no se arraiga en el territorio, dado que lo habita de manera transitoria. Esto ha generado una dependencia de la comunidad y de los trabajadores y sus familias con respecto al sector minero, desarrollándose una “cultura de campamento” [3]. En cambio, en los sericultores hay cierta identidad cultural por el hecho acontecido en 1989 cuando varias familias tenían que criar el gusano durante un mes; este evento pudo haber generado un arraigo en su ser y en sus prácticas agrícolas. El sentido de pertenencia de la actividad serícola se ha asumido en un alto grado porque la sericultura integra muy

bien los tres eslabones de la cadena productiva (producción, transformación y comercialización) [7; 16]. El trabajo con artesanías invita a reflexionar sobre aspectos económicos, culturales y psicosociales. Los artesanos se enfrentan a diferentes tipos de dificultades, entre ellas el poco reconocimiento social de su actividad [21].

Criterio de Agroarte

Juan Campo considera que las mujeres del departamento del Cauca tienen una gran vocación para la artesanía. Para él un artesano es una persona que toma una materia prima, la transforma, le impregna su actitud artesanal y la convierte en arte; esta artesanía es capaz de afectar las emociones del cliente [7].

El aprendizaje de la actividad serícola inició cuando se aceptó iniciarse como sericultor, o sea en el año de 1990. En primera instancia recibió capacitación de manos de los Técnicos de la Federación de Caficultores; luego fue conociendo la labor a través de la práctica y combinado a ella el estudio autodidacta de libros, cartillas, manuales, cursos en el SENA, etcétera [7].

La experiencia adquirida en el tiempo le ha servido al señor Campo para comprender que para liderar una agremiación del sector serícola debe tener conocimientos técnicos en cultivo de morera, saber diseñar una prenda artesanalmente y adquirir destrezas en el mercadeo textil; es decir, debe conocer todos los eslabones de la cadena productiva [7].

Dos motivos por los cuales Campo decidió ser sericultor fue: pensar que la actividad podría desplegar en el conocimiento otras alternativas; no solo producir capullos, sino también transformarlos y pensar en desarrollar una agroindustria; y dos, veía en la sericultura la oportunidad de ocupar mano de obra vecina y vacante que necesitara ganar dinero para vivir [7].

La dedicación en la labor serícola rinde sus frutos y beneficios, ya que ha podido

extender el cultivo de morera, construir un local más grande para la cría, conseguir los recursos económicos para adquirir equipos y maquinas. Sin embargo, él creé que la actividad ha sido más generosa ya que ha podido conocer, aprender y capacitarse, siempre en el área de la sericultura. Otro beneficio que la familia de Juan Campo recibió fue la satisfacción de enseñar la actividad serícola a los hijos de otros productores y capacitar a madres cabeza de familia con el fin de que se quedaran a trabajar en la finca. De eso hace veintidós años [7].

PLANIFICACIÓN Y POLÍTICA PÚBLICA

El proceso de desarrollo local debe tender a planificar, es decir, proyectar las capacidades locales más allá de la actividad agrícola, involucrando a los sericultores, artesanos y campesinos en el desarrollo local total e integral. Esto implica la participación estrecha de los distintos actores de la comunidad y de las empresas que operan en el territorio, en conjunto con las entidades gubernamentales y no gubernamentales locales (figura 2) [3]. La planificación es la herramienta para pensar y crear el futuro; eso significa que hay que pensar con método y de manera sistemática para plantear posibilidades, hacer las cosas más fáciles y proponer objetivos [22].

La planificación es válida en cualquier sistema social; sin embargo, se cree que en varios países del mundo la democracia, que es a lo que a nosotros nos concierne, está en peligro por su ineficacia para mostrar resultados, debido a que en algunas naciones se carece de herramientas de gobierno potentes para identificar, procesar y resolver los grandes problemas [22].

Entender el sentido democrático y libertario de la planificación es percibir a esta como una herramienta de libertad para elegir el futuro, ya que: yo gano libertad en la medida que pienso y enumero posibilidades futuras, porque me libero de la ceguera o la prisión de no saber qué

puedo escoger o, al menos, intentar escoger [22]. El significado de la planificación se incrementa en sociedades complejas, multiculturales y pluriétnicas como la colombiana. No es posible que el Estado imponga unos mismos criterios de poder, sociabilidad, cultura y bienestar para todas las personas y colectivos. El Estado democrático debe reconocer las diferencias étnico-culturales de la ciudadanía y respetar los derechos que de ella se derivan [1].

Las políticas públicas son el “Estado en Acción” en la búsqueda del bien común o en la procura de soluciones a problemas socialmente relevantes [1], aunque la mayor parte de las veces no están diseñadas para incluir plenamente a los ciudadanos y sus organizaciones [4]. Se afirma que las políticas públicas se satisfacen de enfoques parcializados y no pueden reemplazar la planificación [22]. Estamos en el mundo de la complejidad y es necesario simplificar, lo que, valga la redundancia, no es simple; hay que elaborar políticas públicas sencillas, comprensibles y transparentes; y el reto que tienen los expertos en desarrollo no es crear mayor dificultad, sino hacer sencillo y didáctico lo complejo [4]. Un ejemplo es la Política Pública de Personas en Situación de Discapacidad [23].

La política pública se debe entender como un conjunto de acciones promovidas por el gobierno en interacción con la sociedad para enfrentar situaciones problemáticas y prevenir algunas vulneraciones [1]. Pero si se presentan estas condiciones se puede acudir al potencial de desarrollo de un territorio, desarrollo que la población tiene la capacidad de construir y movilizar con sus propios recursos. Este potencial de desarrollo no es una situación predeterminada sino un proceso dinámico en el cual el concurso de los actores y las políticas públicas juegan un papel fundamental [17].

Criterio de Agroarte

El tiempo transcurrido en la sericultura le ha servido a Juan Campo para valorizar su propia actividad, lo que le ha permitido tener buenas relaciones con sus compañeros y competencia. Ven entre todos la necesidad de desarrollar una política pública sin saber muchas veces para qué sirve [7].

En Argentina, por ejemplo, entre los años de 1926 y 1928 se llevaron a cabo importantes esfuerzos para implantar la industria serícola en Mendoza. Con el objetivo de impulsar la diversidad productiva se emitió un Proyecto de Ley. Uno de sus artículos declaraba obligatoria la plantación de morera blanca y al final el Estado asumió buena parte de la inversión inicial para impulsar esa industria [20].

Se plantea como alternativa para el desarrollo del sector serícola la protección de las políticas públicas, así como lo han propuesto hacer en el Cauca para el sector fiquero en el que se afirma que el valor del fique desde el punto de vista social y ambiental es muy alto y vale la pena que se diseñen políticas públicas para su defensa [24].

MÉTODO

La entrevista (anexo 1) y encuesta (anexo 2) dirigieron la atención hacia la importancia de diseñar una política pública para el sector serícola en el Cauca. La encuesta fue una guía de trabajo para la entrevista a un productor representativo de ese renglón económico.

RESULTADOS

La información obtenida se sistematizó en los cinco temas que se mencionaron al inicio del documento.

Historia de vida

Hace veintisiete años (1990) en Piagua, Municipio de El Tambo en el Departamento del Cauca, la Federación de Cafeteros trajo un proyecto alternativo a los caficultores que fue la sericultura. El relato dice así: en una reunión los Técnicos de la

Federación plantearon al grupo de amistad (pequeño núcleo de los mejores productores de café) la actividad serícola para los hijos de los caficultores y entre los asistentes estaba uno de los mejores caficultores de la vereda, el padre de Juan Campo, y los extensionistas le recordaron la invitación para el hijo.

En cierta ocasión el Señor Campo le dijo a su hijo con veinte años de edad que el Técnico del Programa Nacional de Rehabilitación (PNR) venía a proponer a los jóvenes la actividad de criar gusanos de seda y lo novedoso era producir cada tres meses, obtener mayores ingresos que con el café y que en el año se podían hacer de siete a nueve crías de gusanos. También le dijo: “Yo he pensado que asista a la próxima reunión en El Tambo y lo voy a inscribir para que vaya”. Con estas palabras, el Señor Campo le entregó el manejo del proyecto a su último hijo, Juan, quien ayudaba en los asuntos de la finca, y que nunca quiso irse a otro lado.

El proyecto serícola se financió con un crédito en la Caja Agraria en el que medió la imagen crediticia del Papá. Cada desembolso de dinero dependía del criterio técnico, el cual se autorizaba según las actividades que iba a realizar Juan. De esta forma pagó la mano de obra, hizo la caseta de cría, sembró las estacas de morera en una hectárea de terreno, etc. Dice Juan Campo que la experiencia fue tenaz por la responsabilidad que “adquirí y considero que no tuve problemas en la ejecución de las actividades ya que cumplí con el tiempo y cuando el inspector del Banco fue a revisar la inversión ahí estaba todo.” El inicio en la actividad serícola fue cuando tenía aproximadamente veintidós años y pasó a ser su actividad principal porque empezó a recibir ingresos económicos cada noventa días.

El sericultor practica un liderazgo no autoritario, es decir, una conducción de todas las cosas que se hacen en la actividad serícola. Piensa que el hecho de haber transcurrido tantos años en la

actividad otorga la oportunidad de transmitir la experiencia a la siguiente generación de sericultores y que, seguramente, han de requerir ese conocimiento.

Adicionalmente, esa persona debe conservar buenas relaciones con el público y que pueda sentarse a dialogar con la competencia, los proveedores y los comercializadores. Él considera que la competencia si ha permitido el desarrollo de la sericultura porque gracias a la competitividad el sector es más creativo y una muestra de ello es la conformación del comité por el desarrollo de la sericultura en el Cauca.

El Comité Regional de la Sericultura

El gremio de Agroarte empezó a conformarse hace veintisiete años, como una organización de hecho: “primero, fue una experiencia familiar que involucró a unas personas; posteriormente, ya nos llamamos AGROARTE, pero sin reconocimiento ante la Cámara de Comercio del Cauca, y en el 2011 nos constituimos como asociación y nos registramos en la entidad”. La Junta Directiva de AGROARTE eligió al Señor Juan Campo como su primer representante legal; esta figura jurídica representa legalmente a los asociados para que sus derechos se cumplan, y cuando la DIAN hace algún requerimiento de tipo tributario, llama al representante legal [7].

Las agremiaciones de CORSEDA, AGROARTE y COLTESEDA se agruparon para conformar El Comité Regional de la Sericultura. Este órgano colegiado, aparte de ser un referente a nivel del Cauca, es el medio por el cual se recibirían todos los resultados de investigación que hiciera SISINPRO, la organización legalmente constituida que presenta ante el Ministerio de Agricultura a través de su Secretaría la documentación para obtener un reconocimiento institucional de que existe la cadena serícola en el Cauca. En un párrafo del estatuto quedó aprobado incidir en la política pública para la

sericultura. AGROARTE considera que a través de esta organización se pueden aportar ideas y propuestas para que la sericultura sea mejor atendida por el Estado, y que las necesidades sean el resultado de la discusión de ese Comité hacia las Instituciones [7].

CONCLUSIONES

Las tres agremiaciones serícolas, Agroarte, Colteseda y Corseda están conformando El Comité Regional de la Sericultura para diseñar su propia política pública.

El desarrollo de la actividad serícola se dará cuando el método de producción se sincronice con el avance científico y la investigación actualizada.

El aceptar el desarrollo local como una opción alterna al hegemónico requiere por parte de los sericultores adoptar una identidad cultural propia.

Se reconoce la labor del señor Juan Bautista Campo Becerra por su esmerado esfuerzo en mejorar la sericultura caucana

Agradecimientos a la Universidad del Cauca, SISINPRO, Grupo Tull, Martha I. Almanza, Gustavo Alegría, entre otros.

REFERENCIAS

- [1] HERREÑO, Hernández Ángel L. Los derechos sociales en los PLANES DE DESARROLLO: Manual para la incidencia en las políticas públicas locales. Bogotá, 2012, publicación de ILSA; Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo; Corporación Cactus, 232 p.
- [2] BERNAL, Raquel et al. Desarrollo Económico: Retos y Políticas Públicas. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, 2009. 50 p. En línea
- [3] BLANCO, Hernán. Planeamiento del desarrollo local. División de recursos naturales e infraestructura. Naciones unidas CEPAL. Santiago de Chile, septiembre de 2003. <http://archivo.cepal.org/pdfs/2003/S038557.pdf>

- [4] ROSALES, Mario. El desarrollo mirado desde abajo. Aprendiendo en las comunidades y municipios de América Latina. Revista electrónica Agenda pública Edición Año V/Nº 10, 2006
- [5] Conferencia: “Agroindustria Rural y Sistemas Agroalimentarios Locales, nuevos enfoques de desarrollo territorial”. III Congreso Internacional de la Red SIAL “Sistemas Agroalimentarios locales” Alimentación y Territorios “ALTER 2006”. Universidad Internacional de Andalucía, España, 2006, pg. 9
- [6] Las fibras textiles En: www.detextiles.com/noticias_de_confec_ciones.html
- [7] Entrevista con Juan Bautista Campo Becerra. 24 de abril de 2017, hora 11:00 a.m. Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad del Cauca
- [8] MALO, G. Claudio. Arte y cultura popular. Segunda edición. Universidad del Azuay. Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares –CIDAP–2006
- [9] PAZ, Iván Enrique y REBOLLEDO, Jorge Enrique. Estudio preliminar de la flora micorrizogena en el cultivo de la morera (*Morus indica*) kanva-2. Palmira: Universidad Nacional de Colombia, 1991.
- [10] Bhau y Wakhlu, 2001; Lu, 2002 citados por Salas et. al., 2006. pg. 48. En <http://worldagroforestrycentre.org>
- [11] RODRIGUEZ J. Navarro y GONZALEZ F. Marin. 1996 Revista Vida Rural No 24 1995
- [12] VITECHE, Andrés Felipe. Ruta de transición agroecológica de unidades serícolas. Universidad del Cauca, 2015, pg. 24.
- [13] CIFUENTES, César y SOHN, Kee. Manual Técnico de Sericultura: Cultivo de la morera y cría del gusano de seda en el trópico. Pereira, Convenio SENA-CDTS, 1998. 438 p.
- [14] Estructuración de la cadena productiva de la sericultura en el Departamento del Cauca. Programa Nacional de Conformación de Cadenas Productivas para el Sector Artesanal. Artesanías de Colombia S.A.
- [15] LONDOÑO, Paola A. y LÓPEZ, Geovanny. Evaluación de la cría artesanal del gusano de seda *Bombyx mori* Insecta: Bombycidae en el Departamento del Cauca. Universidad del Cauca. 2015
- [16] PEREZ, Mariana y GALLEGO, Juan Carlos. Relación del clima con la actividad biológica y biomasa microbiana en la rizosfera de morera (*Morus alba*) en los municipios de El Tambo, Popayán y Timbío Cauca. Universidad del Cauca. 2015
- [17] CALVO, Jorge. El enfoque territorial en las políticas públicas. Guatemala: Secretaría de Planificación y Programación –SEGEPLAN. Ponencia presentada al V Congreso Nacional de Administración Pública, 2005
- [18] PARRA, S. Rodrigo y ZUBIETA, Leonor. Escuela Rural Volumen 2, Tercer mundo editores,
- [19] MARTÍNEZ, B. Alberto et al. Crónica del desarraigo: Historia del maestro en Colombia. Magisterio Bogotá, 1989
- [20] AROCA, María Celeste. Las políticas públicas de promoción de la sericultura en Mendoza 1926-1928: La potencialidad de una industria particular: Universidad Nacional de Quilmes, 2016.
- [21] LORA, L. y TOVAR, M. Rescatando tejeduría artesanal en Colombia. Revista Teoría y praxis investigativa. Vol.8, N.2. Bogotá, 2013 [en línea] disponible en: 393-406-1-PB.pdf
- [22] HUERTAS, B. Franco. El Método PES: Entrevista a Carlos Matus. CEREB y ALTADIR. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación CiGob, 2016. 144 p. ISBN 978-987-46187-0-2 [en línea]

[23] CAMPO, E. et al. Política Pública de Personas en Situación de Discapacidad: SECRETARIA DE SALUD, Alcaldía de Popayán, 2011.

[24] ECHEVERRI, R. y FRANCO, L. Hacia una Política Pública para el Sector Fiquero en Colombia, el rol del Estado y la Transferencia de Tecnología. Revista Gestión de las Personas y Tecnología. 22 ed. 2015, p. 30. En línea.

ANEXO 1

ENTREVISTA SISTEMATIZADA

La entrevista se realizó el día 24 de abril de 2017 al señor Juan Bautista Campo Becerra; para ese encuentro se preparó una encuesta y se grabó el diálogo. Con base en la grabación se logró obtener una información valiosa la cual es el sustento del artículo; “Desarrollo local de los sericultores caucanos: estudio de caso Agroarte” y a continuación se presenta la transcripción organizada de la lengua oral a la escrita.

Transcripción escrita

Hace veintisiete años (1990) en Piagua Municipio de El Tambo, la Federación de Cafeteros trajo un proyecto alternativo a los caficultores que fue la sericultura, el relato dice así; en una reunión los Técnicos de la Federación plantearon al grupo de amistad (pequeño núcleo de los mejores productores de café) la actividad serícola para los hijos de los caficultores y entre los asistentes estaba uno de los mejores caficultores de la vereda, el padre de Juan Campo, y los extensionistas le recordaron la invitación para el hijo.

En cierta ocasión el Señor Campo le dijo a su hijo con veinte años de edad que el Técnico del Programa Nacional de Rehabilitación (PNR) venía a proponer a los jóvenes la actividad de criar gusanos de seda y lo novedoso era producir cada tres meses, obtener mayores ingresos que con el café y que en el año se podían hacer de siete a nueve crías de gusanos. También le dijo: “Yo he pensado que asista a la próxima reunión en El Tambo y lo voy a inscribir para que vaya”. Con estas palabras, el Señor Campo le entregó el manejo del proyecto a su último hijo, Juan, quien ayudaba en los asuntos de la finca, y que nunca quiso irse a otro lado.

El proyecto serícola se financió con un crédito en la Caja Agraria en el que medió la imagen crediticia del Papá. Cada desembolso de dinero dependía del criterio técnico, el cual se autorizaba según las

actividades que iba a realizar Juan. De esta forma pagó la mano de obra, hizo la caseta de cría, sembró las estacas de morera en una hectárea de terreno, etc. Dice Juan Campo “que la experiencia fue tenaz por la responsabilidad que adquirí y considero que no tuve problemas en la ejecución de las actividades ya que cumplí con el tiempo y cuando el inspector del Banco fue a revisar la inversión ahí estaba todo”. La época del establecimiento del cultivo quedó atrás y empezaba una nueva; la de conocer el gusano y ver todos los problemas que se podían presentar.

La caficultura pasó a ser su actividad secundaria por dedicarse completamente a la actividad serícola y empezó a recibir dinero, no en la cantidad como lo habían dicho los técnicos pero si era más cercano; “no había que esperar un año como en la cosecha de café, en esto era cada noventa días”, recuerda haber dicho aquel joven de veintidós años de edad. Su ingreso económico dio para pagar las cuotas del crédito, reinvertir en la misma actividad y para su propio sostenimiento. Aparte del motivo económico Juan Campo decidió ser sericultor por otras razones; una, la de ser una actividad nueva; dos, le parecía que la sericultura podía desplegar en el conocimiento otras alternativas; “no solo de aprender a sacar capullos sino que uno podía transformarlos, o sea ir dando unos pasitos hacia la agroindustria” y; tres, la actividad serícola necesitó de personas que apoyaron la producción y también fue la oportunidad para generar trabajo remunerado en las familias cercanas.

La perseverancia en el trabajo serícola dio sus frutos y beneficios para la familia; por el lado económico se logró extender el cultivo de morera, construir un local más grande para la cría, conseguir los recursos económicos para adquirir telares entre otros equipos y maquinas necesarias para transformar la seda. Durante cinco años produjeron capullo de seda y esa práctica fue suficiente para iniciar su posterior transformación; en esa época las dos máquinas fundamentales (la de devanado

y la de torsión) costaban seis millones de pesos y Juan Campo, al ver las deficiencias y problemas de los repuestos para las maquinas en los talleres de Timbío, decidió elaborarlas de manera artesanal. Sobre los beneficios recibidos él dice; “creo que la actividad ha sido más generosa ya que he podido conocer, aprender y capacitarme en el área de la sericultura además he participado en eventos donde se negocian productos en seda” y él considera que su familia tuvo la satisfacción de realizar una labor social que fue la de enseñar la sericultura a sus diferentes allegados con el fin de que se quedaran a trabajar en la finca.

La idea de convertir la seda en productos se materializó desde el momento que la señora de Juan Campo empezó a aprender a sacar los hilos y a capacitarse en transformarla, con el paso de algunos años creció la experiencia familiar y se dieron cuenta que necesitaban buscar a otras personas para que les ayudaran ya que tenían mayor producción de capullo. Hace veintidós años, en el Tambo, la Señora acoge a los hijos (bachilleres mayores de edad) de los productores de seda con miras a –enseñar la actividad serícola a esos jóvenes –recibir el apoyo por parte de esos aprendices a sus padres y –a que los practicantes se ganaran el jornal trabajando en la finca de don Juan. El pensar de la familia Campo era; “con la experiencia en la producción de capullo, en la tenencia de un taller y en la transformación de la seda sirviera para que los otros productores hicieran lo mismo en sus fincas” pero al final de cuentas los jóvenes no tuvieron la vocación y se fueron de allí.

Se hizo otro ensayo de capacitar a mujeres cabeza de familia para que ganaran un salario, se quedaran a trabajar en la finca y no se les iba a cobrar la capacitación; de las cinco que entraron dos se dedicaron a la tejeduría. Hubo una última experiencia de capacitación en la que decidieron darle un precio para reconocer mínimamente el tiempo invertido a la Señora de Campo, los

aprendices de la labor fueron un grupo de jóvenes que estuvieron por dos meses y no volvieron por la falta de dinero para pagar la enseñanza.

Tres apreciaciones finales de Juan Campo; primera, las capacitaciones eran para que los estudiantes se ganaran una plata y las que se quedaron en la finca fue porque les gusto y entendieron la labor; segunda, acepto como beneficios intangibles el buen nombre de ser representantes de la sericultura a nivel nacional; tercera, creo que el Cauca es el único departamento que tiene vocación para la artesanía; “como es una actividad muy arraigada en las artesanías se observa la tendencia a mantener y rescatar esa actividad. Para mi un artesano es una persona que toma una materia prima, la transforma, le impregna su actitud artesanal y la convierte en arte y esa artesanía es capaz de afectar las emociones del cliente”.

El trabajo serícola permite obtener productos y subproductos de la seda y morera. De los primeros, hilos y tejidos; de los segundos, tejidos burdos como ruanas, bufandas, etc. Finalmente, el agua del primer hervido de los capullos se riega en las pilas de compost y las pupas son dadas a gallinas y perros como alimento. Bajo la misma actividad el gremio ofrece servicios de capacitación en diseño de prendas (cálculo textil), tejeduría, asistencia técnica en la parte de producción (cómo establecer un cultivo de morera o cómo construir una caseta de cría); servicios comerciales (compran el capullo, hilo y/o tejido de los asociados) y agroturismo (las artesanías reciben por cuatro horas a personas interesadas y les muestran el recorrido de la producción de la seda).

A la pregunta ¿cuál es su relación con la caficultura? Él contesta; “tengo una relación directa porque tengo producción en la finca; los caficultores de la región creamos la Asociación de Productores de Café Orgánico y su logo es Orgánica, en nuestras fincas no aplicamos fertilizantes de origen sintético pero si usamos abonos

elaborados con elementos de la misma finca”. Mientras la Asociación les provee de asistencia técnica y mercadeo, ellos le entregan lo producido en café. El abono orgánico lo aplica al café y a la morera; esta última requiere más abonamiento que el primero y es de cada tres meses.

Juan Campo consideró, en su tiempo, hacer agroindustria con la caficultura o con la sericultura y recuerda haber dicho de la primera opción que era más lejana y competida por la razón del dominio comercial por parte de la Federación y de no tener la capacidad de competir con empresas tostadoras y molidoras de café. En cambio con la segunda posibilidad dijo: “en un corto tiempo se podía lograr un mayor desarrollo industrial con la sericultura que con el café” y realmente la familia pudo dar el paso hacia la agroindustria para el cual no se necesitó de grandes sumas de dinero pero si se acudió a nuestra creatividad.

Actualmente, los gremios de sericultores caucanos; AGROARTE, CORSEDA y COLTESEDA conforman el Comité Regional de la Sericultura; Juan Campo Becerra es quien lidera el primer grupo de asociados y afirma que; “somos tres referentes de la actividad serícola en el Cauca”. Se le preguntó ¿en qué consiste este Comité? Él responde; “en el marco del proyecto Desarrollo Tecnológico para la Obtención de Productos Orgánicos e Innovadores de Seda Natural que ejecuta la Universidad del Cauca existe un componente organizacional el cual dice; todos los resultados de investigación son para los sericultores caucanos y se entiende como resultado; un huevo híbrido de gusano de seda y una planta de morera adaptada y mejorada a las condiciones del Cauca”.

Las razones por las cuales se conforma este organismo con dirección colegiada son; uno, el beneficio del producto de investigación lo reciben los sericultores de la región; y dos, mejorar el desarrollo de la sericultura en el Cauca; estas dos

motivaciones se pueden capitalizar de una mejor manera con la creación del Comité Regional de la Sericultura. Adicionalmente, dice Juan Campo; “después de constituir el Comité Regional de la Sericultura a partir de los tres gremios se recogió la documentación para matricular el Comité ante el Ministerio de Agricultura con el objetivo de lograr un reconocimiento institucional de que existe la cadena serícola en el Cauca. La ganancia del registro en el Ejecutivo es que; cuando se necesite establecer un apoyo para los sericultores se haría a través de esta organización y dentro del Estatuto quedó aprobado, precisamente, incidir en la política pública para la sericultura”.

El gremio de Agroarte empezó a conformarse hace veintisiete años, como una organización de hecho: “primero fue una experiencia familiar que involucró a unas personas; posteriormente ya nos llamamos AGROARTE, pero sin reconocimiento ante la Cámara de Comercio del Cauca y en el 2011 nos constituimos como asociación y nos registramos en la entidad”. La Junta Directiva de AGROARTE eligió al Señor Juan Campo como su primer representante legal; esta figura jurídica representa legalmente a los asociados para que sus derechos se cumplan, y cuando la DIAN hace algún requerimiento de tipo tributario, llama al representante legal.

El sericultor practica un liderazgo no autoritario en el grupo de Agroarte; para él es una conducción de todas las cosas que se hacen en la actividad serícola y piensa que el hecho de haber transcurrido tantos años en la actividad, la vida le esta dando la oportunidad de transmitir esa experiencia a la siguiente generación sericultora y su saber hacer puede ser necesario para ellos. El conocimiento empírico de don Juan le ha servido para enunciar las posibles capacidades que podría tener un líder del sector serícola; “debe tener conocimientos técnicos en cultivo de morera, saber diseñar una prenda artesanalmente, adquirir destrezas

en el mercadeo textil y conservar buenas relaciones con el público; es decir, debe conocer los tres eslabones de la cadena productiva, que son; producción, transformación y comercialización. Además, Juan cree que la competencia (Corseda y Colteseda) si ha permitido el desarrollo de la sericultura porque gracias a la competitividad entre gremios, el sector es más creativo y una muestra de ello es la conformación del Comité por el desarrollo de la sericultura en el Cauca.

El aprendizaje de la actividad serícola la inició cuando él decidió iniciarse como sericultor, o sea en el año de 1990. En primera instancia recibió capacitación de manos de los Técnicos de la Federación de Caficultores; luego conoció la labor a través de la práctica y combinado a ella estudió de manera autodidacta en libros, cartillas, manuales, cursos en el SENA, etcétera. Hace diez años que Juan Campo no recibe asistencia técnica por la razón de estar en desacuerdo con ella, él dice; “tengo una diferencia grande con esa ayuda, que consiste en; llevar una receta; yo soy el técnico; usted le tiene que echar a este cultivo de este abono, de este insecticida, de este fungicida y hasta luego. Algunos técnicos buscan reemplazar al productor, cuando dicen; no eso usted tiene es cucarachas en la cabeza lo que hay que hacer aquí es esto, esto, esto tómelo o déjelo pero eso es lo que hay que hacer”.

Juan Campo cree que la asistencia técnica debe ser formativa, es decir; “que si usted es el agricultor a quien yo visito en su finca; no puedo imponerle lo que yo se o halla aprendido en la academia, de igual modo, debo conocer lo que usted piensa sobre esa determinada situación en su finca. Puede haber un buen complemento entre el productor y el Técnico, para obtener un mejor resultado; el primero, puede tener conocimiento basado en la experiencia y el; segundo, llega a entregar lo que aprendió”. Para él un técnico debe acompañar y orientar la práctica del productor y para que ese productor quede

mejor formado, el técnico debería compartir su conocimiento.

Una de las condiciones que le debería asistir al concepto de desarrollo rural es la de; “tener un enfoque integral por parte de quienes fijan la política en este país, el Estado debería apoyar mínimamente al agricultor el cual hace con su mejor esfuerzo su trabajo” y este comentario de Juan Campo tiene razón de ser cuando pone de manifiesto que el sericultor debería tener un tratamiento especial como por ejemplo en el tema de salud. La Constitución y la Ley dice que “las personas tienen derecho a la salud, recreación, educación, a una vivienda digna, entre otros derechos” pero así como existen esas leyes y derechos se necesita que se hagan realidad.

No solo es definir el concepto de desarrollo rural sino también buscar algunas estrategias para respaldarlo y extenderlo en los sericultores caucanos, a continuación se describen las que él nombró: 1) gracias al conocimiento adquirido durante muchos años de práctica y a las capacitaciones recibidas por las instituciones es que Agroarte ha podido establecer su propio paquete técnico; el cual es empleado por sus propios asociados y compartido, como servicio, con otros gremios. 2) El Comité busca llamar la atención del Estado y decirle que la sericultura es una actividad generadora de desarrollo y por ende exigir al Gobierno el derecho a que se dignifique la actividad; “a veces las personas que desconocen la sericultura creen que somos artesanos porque no tenemos nada más que hacer y que en ciertas temporadas como por ejemplo en Semana Santa o fin de año salimos al parque a vender pulseras. No salimos a poner rebajas a 50% de compra, ni feriamos el fruto de nuestro trabajo porque no podemos perder la posición que tienen los artículos de seda en el territorio nacional”. 3) Agroarte no vende ni un gramo de capullo porque perderían económicamente además de quitarles el trabajo a las mujeres que transforman los

capullos para ganarse su sustento. 4) es muy bajo el compromiso del Estado para que los productos serícolas accedan al mercado internacional; “es por nuestra cuenta y por el contacto conseguido que llegamos a las plazas del exterior”. 5) es necesario que la gente que trabaja en el sector rural lo haga formando alianzas y de manera organizada para hacer frente a los retos de la gestión. 6) otro elemento que complementa la integralidad del desarrollo rural es poder entender los conceptos de tierra y territorio para los sericultores caucanos, para Juan; “uno requiere de tierra para poder trabajar y para ser sostenible en la actividad necesitamos unirnos y entre todos desarrollarnos como productores agrícolas. El territorio significa mucho más que el sitio donde tengo mi producción es el lugar donde muchas familias campesinas, indígenas y afros habitan y desarrollan sus actividades”. Agroarte tiene asociados de diversos territorios geográficos pero comparten la misma actividad serícola; piensan en ese territorio pluriétnico y multicultural ya que tiene un radio de acción que supera el municipio, con dos tipos de asociados: el indígena de Timbío; y el afrodescendiente de El Tambo.

Juan Campo planifica en el gremio cuando organiza sus actividades y enfoca su mayor esfuerzo en determinadas acciones y a pesar del escaso recurso humano y económico trata de guiar al gremio hacia donde él ha fijado llevarlo. Él piensa que la planificación debe ser participativa; “la planificación tiene éxito cuando yo cómo representante legal entiendo lo que quieren y piensan los otros asociados de Agroarte” también él cree que la planificación sirve para minimizar algunos riesgos que pudiera enfrentar el gremio en asuntos que estuvieran fuera de su control como por ejemplo la fluctuación del precio del dólar.

El señor Campo cree que el Gobierno envés de apoyar una política pública para el sector ha patrocinado pequeños proyectos serícolas y la posible razón de no haberlo hecho es porque a ellos no les

corresponde; se le hizo la siguiente pregunta a Juan B. Campo B. (JBCB):

ALM: ¿De dónde viene la política pública de arriba ó de abajo? y ¿El reto de ustedes es hacer una política pública?

JBCB: la política también puede venir de abajo... puede ser generada por la base y llevada al centro. No diría hacer una política pública para la sericultura pero si incidir con algunos aspectos en la política agrícola para el desarrollo del país.

No solo JBCB entiende que la política pública es el respaldo definitivo que requiere la actividad para mejorar la calidad de vida de los productores y artesanos sino también que la promoción de la producción serícola en Colombia requiere un conjunto de instancias que la apoyen. El Comité Regional de la Sericultura busca inicialmente llamar a otras instituciones que ayuden al desarrollo de la actividad serícola; “llame al Comité de Cafeteros que ha sido el padrino de la sericultura en el país; llame al SENA para que apoye a este Comité con programas de formación y desarrollo para sus aprendices; llame a las Alcaldías y Gobernaciones para que apoyen iniciativas artesanales o de producción”. Cree que la política pública tiene un impacto para los productores y que redunde en beneficios para todos ellos; “sí hay un respaldo a la política pública de los sericultores es porque la actividad serícola tiene potencial para generar desarrollo en la región”.

JBCB considera que los sericultores son los actores implicados y por ende deben participar en el diseño de la política pública; “conocemos las falencias y problemas de nuestra actividad además pensamos que el Comité Regional de la Sericultura es el escenario que nos debe convocar para discutir sobre ese tema”.

Concebir el Acuerdo de Paz como una realidad le corresponde en cierta medida a Agroarte; “le apostamos todos los días a hacer paz porque generamos oportunidad de trabajo a quien no lo tiene”.

ANEXO 2

ENCUESTA: SERICULTURA CAUCANA

Propuesta: Desarrollo local de los sericultores caucanos: estudio de caso Agroarte

Responsable: Alejandro López Martínez

- 1- Nombre del Sericultor: Juan Bautista Campo Becerra
- 2- Datos de contacto: correo electrónico: jubcampo@hotmail.com celular: 3117514662
- 3- Cómo decidió que la sericultura sea su actividad principal
- 4- Otras razones por las que decidió convertirse en sericultor
- 5- Qué clase de beneficios ha recibido de la sericultura
- 6- Qué productos obtiene del trabajo serícola
- 7- Cómo es su relación con la caficultura
- 8- Pertenece a una asociación de sericultores y cuál es su cargo
- 9- Ejerce alguna clase de liderazgo en el grupo
- 10- Qué capacidades académicas considera se requieren para liderar una agremiación serícola
- 11- Considera que la competencia gremial favorece el desarrollo de la sericultura
- 12- Cómo adquirió el conocimiento del cultivo de la morera y la cría del gusano de seda
- 13- Ha recibido asistencia técnica para la actividad serícola
- 14- Cuál es su definición de desarrollo rural y cuáles estrategias utilizaría para incrementarlo
- 15- Qué importancia tiene el territorio en la actividad serícola
- 16- Considera importante la planificación gremial
- 17- Considera que el actual gobierno ha apoyado políticas públicas
- 18- Cómo podría ayudar la política pública a los sericultores caucanos
- 19- Considera importante la participación de los sericultores para el diseño de políticas públicas
- 20- Que opina del proceso de paz que se firmo con la FARC-EP